

EL CORREO

Año X.

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, pesetas 4'50 al mes; provincias, pesetas 5 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5'50 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 12 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la unión postal, pesetas 18; Número suelto, 5 céntimos de peseta.

MADRID

Domingo 20 de Enero de 1889

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, num. 5, donde también se reciben anuncios espaciales y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador

Núm. 3.215

D. MANUEL R. PASTRANA

LA PUCHERA.

Este es el título de la nueva novela del insignie Pereda, que el público aguardaba con ansia, y que en estos días ha aparecido en las librerías.

Nuestros lectores nos agradecerán sin duda que les anticipemos un capítulo de esta producción, admirable como todas las de aquel maestro ilustre, una de las más preciosas glorias de la literatura patria, en la época presente. Oportunamente publicaremos la nota crítica de esta novela, digna de sus magistrales hermanos Pedro Sanchez y Solileza.

XXVI

LA PUCHERA DEL LEBRATO.

«El negocio de la ostra» le tenía el Lebrato a la puerta de casa, como quien dice; y por «llanuco y hacadero de por sí» no era cosa para quebrantar huesos tan duros como los suyos y los de Pedro Juan. Plantar con la chalana en la primera revuelta y la más grande de las dos de la ría, a la bajamar; fondearse allí, ó no fondearse, sobre la misma canal; una especie de rastrollo de hierro, de púas fuertes, largas y algo encorvadas, con mango de palo: un instrumento así para cada uno, y a sacar con él cantos sueltos del fondo; cantos que, según la suerte soplara, unas veces salían en blanco, y otras veces más ó menos sarpullidos de ostras de todos tamaños; arrancar las grandes, dejar las de cría, y volver el canto al agua. Y al sol. No tenía ni tiene más intrínseca la explotación de aquel rico ostrero natural. La venta era siempre segura y pronta, porque andaban los especuladores disputándose la mercancía para revender la a escape en los quintos infernos. El oficio, pues, no tenía otras quebras que los frios y las colillas de los meses invernales. Había en ellos horas de chapar un hombre las niñas amantadas, y de quedarse el cuerpo entumecido y helado la saliva en la boca. Pero de estos días no abundaban; y en la ocasión de que se trata, mucho menos. Comenzaba Setiembre, primer mes de *erres* después de la veda del verano; el tiempo al Nordeste, claro, suave y noble como el sol, y «pa largo» por las trazas, y el trabajo se hacía en mangas de camisas; de modo que más que fatiga, resultaba entretenimiento agradable. Porque no era sola la chalana del Lebrato la que andaba a la ostra allí, aunque podía, y en buena ley debiera serlo, por no haber en el pueblo otro matriculado que él; pero ya se ha dicho que Pedro Juan no era hombre de darse sus privilegios en perjuicio de nadie, y toleraba la media docena larga de chalanas que acompañaban en el ostrero a la suya; y hasta se alegraba de ello, porque, de ese modo, el campechano pescador no cerraba boca, y era la escuadrilla un hervidero de conversaciones, que tenían que oír.

Como el tiempo estaba tan hermoso, no se conformó con aquel solo recurso, que no dejaba de rendirle su buen por qué; y según se lo había anunciado «el señor don Baltasar», teniendo la barquilla bien recorrida y preparada, probó de noche «a lo de afuera»; y esto sí que ya era harina de otro costal! Solamente el viaje hasta la barra, era trabajo de hora y media de rema incesante. Por el primer tramo, es decir, por lo que se podía llamar valle de la ría, menos mal; era ir como a cielo abierto, con anchos horizontes de Sur a Oeste, y en toda aquella línea, a no ser la noche brumosa y cerrada, siempre había casijes luminosos que alegraban la vista y entonaban un poco el ánimo; pero por el segundo tramo, desmenuado en curvas desorientadas y caprichosas, con sus salidas altísimas y casi a plomo, como una *hor* abierta entre montañas, ya era más triste la boga. No había otra luz que la que acababan las palas de los remos en gotas fosforescentes al remover el agua, ni más cielo que el que se veía por entre los dos bordes de la rendija aquella. El chapoteco que de esta forma resultaba, muy a menudo reiterativa y se multiplicaba en las cuencas de las peñas coronadas por una greña de carrasas y zarzales, o una espejera hacia la oscuridad mucho más negra de lo que era. Algunas veces se oía un ligero chasquido no lejos de la barquilla, como el que produciría una pedruzuela arrojada en el agua; era el salto de un muelle de un robaño de los que volaban a la mar con la vacante; y hasta este leve sonido hallaba eco que el repitiera y le prosperara. Ni el Lebrato ni su hijo hablaban en todo aquel trayecto más palabras que las puramente precisas: la solemnidad pavorosa de la naturaleza se impone a los espíritus más valientes y despreocupados; donde quiera que el hombre se ve gusano por la fuerza del contraste, allí se esconden ó se arrastra tímido y silencioso, como el realmeño lo fuera. Es muy común la observación, y muy exacta, de que cesan de repente las conversaciones de todos los viajeros de un tren cuando éste atraviesa un túnel. Se ve gusano misero allí. Y es de advertir también que los míseros de esta clase son de los que no se venen con la costumbre de sentirlos. Pedro Juan y su padre conocían aquel trayecto que habían recorrido cien veces, lo mismo a pleno sol que entre tinieblas, como los caminos de su barrio; y, sin embargo, nunca le pasaban de noche, *hacia la mar*, sin verse dominados por aquel sentimiento que no tenían ellos por medroso, y que en el fondo lo era. D'stingo el viaje «hacia la mar», porque cuando, de vuelta de ella, recorrian el mismo estórgo negro, sin ser mucho más locuaces se sentían más animosos; lo cual prueba que si el paso es triste é imponente de noche por sí mismo, lo es todavía en más alto grado como camino de una región mucho más pavorosa y de mayores riesgos de muerte.

Volviendo al asunto y dejando a un lado enojosas filosofías, digo que remando sin cesar los dos hombres y adelantando la barquilla entre espesas tinieblas y fantásticos ruidos, llegaba a percibirse el de la mar, que, por dormida que

esté, siempre sueña lo bastante réclo sobre los duros cabezales de la costa, para que se sientan los más torpes de cido, durante el silencio y la quietud de la noche. El espacio se iba también ensanchando, aunque no aclarándose, delante de la pobre embarcación; comenzaba ésta, que hasta entonces se había deslizado como por encima de un cristal, a cabecear lentamente; avanzaba otro buen tramo; se acentaban más los ruidos de la mar y también los cabeceos; aparecía por la proa, a la vista de los remeros, la masa de espesas sombras interrumpida en un espacio que para un ojo inexperto se abarcaba con los brazos extendidos.... y aquel espacio era la barra, la boca del puerto; se bogaba un poco más; descubríase la cabeza y rezaban fervorosamente un *credo* el Lebrato y su hijo; y como conocían aquella puerta tenebrosa lo mismo que la puerta de su casa, la enflaban diestramente.... y ya estaban en la mar: una línea negra, negrísima hacia tierra: la costa; y otra enfrente, pero lejos, muy lejos, un poco más fina y algo más clara: el horizonte. En derredor de la barquilla, un breve espacio ondulado y con intermitencias fosforescentes.

En medio de esta oscuridad, había que buscar en las peñas de la costa ciertas cuevas que dejaban al descubierto la marea cuando baja; y no habían de ser las primeras que se descubrieran a la casualidad acercándose a los peñascos, sino las cuevas tales y cuales; porque el pescado en cuya busca iban el Lebrato y su hijo a aquellas horas, tiene sus preferencias de refugio muy marcadas, y solo en esos refugios, y no en otros muy parecidos, hay que buscarle.

Los pescadores los conocían perfectamente, y los tenían bien registrados uno por uno en la memoria; y aunque a oscuras, é casi casi, sin titubear un instante, iban explorándolos todos, atracando la barquilla hasta la misma boca de la sima, ó cuando menos, a la peña en que estuviese. Una vez allí, se hundía en el pozo, que había dejado lleno la marea, un palo de la largura necesaria para alcanzar hasta el fondo con un anzuelo que llevaba a la punta, fijo en un *reñal* muy corto; y si había anguilo adentro, es decir, congrejo pequeño, iba al cabo traidor, lo mordía, y fuera con él. Y para todo esto, mucho silencio y ni chispa de claridad. Si el estado de la mar no permitía acercar la embarcación a la costa, se apartaba de ella cosa de una milla, y se probaba fortuna calando allí un aparejo de cordel de muchas brazas. Pero siempre a oscuras. Si no se trababa congrejo, se trababa un dardo regular, ó una mojarra de buen tamaño; y allí salía la cuenta, cuando mordían; porque si daban en no morder, ni mojarra, ni dardo, ni anguilo, ni nada, y noche y trabajo perdidos. Y esto al comenzar la temporada de otoño, que el viento noble, era un verano que daba gusto; pero en la de primavera (la mejor de las dos para el anguilo, por la abundancia y por la clase), con sus destemplanzas repentinas, con la crudeza de sus borrascas.... ¡ya te quiero un cuento! Qué noches había pasado el Lebrato en esas rudas campañas! ¡Qué riesgos había corrido, y de qué apuros le había sacado la divina Providencia!

Porque es de saberse que antes de tener un hijo, primero muchacho animoso y decidido, y después mozo robusto y fuerte, hacia él solo la tarea de los dos; solo se iba en su barquilla, y solo se pasaba en la mar la mayor parte de la noche, registrando cuevas con el palo ó calando el aparejo a larga distancia de la costa; solo iba también de día a la dorada, al barbo ó a la lobina grande; y lo mismo le daba quedarse de la barra para adentro, si mordía algo de a cuanto, que salir de la barra para fuera en caso contrario.

No tenían cuenta sus zambullidas en la mar por *desborregarse* a oscuras entre las rocas; pasaban de seis sus embestidas a la barra, a media vela y a la desesperada, por haberle sorprendido otros tantos temporales afuera; y en ninguno de estos ni de otros lances parecidos, llegó a faltarle la serenidad, ni se marcó en su frente una arruga más de las que de ordinario tenía. Por dentro le andaría la precosion; pero útil había de ser de ojo el que se la descubriera mirándole de arriba a abajo.

Solo una vez en su vida, confesado por él, llegó, no a perder la serenidad, sino a tener miedo y a sentir que le temblaban las carnes, y no de frío. Fue aquel un lance espantoso, y aconteció tres años antes de la ocasión en que el lector tuvo el gusto de conocerle. Le acompañaba Pedro Juan aquella noche terrible; y a la pena que le daba el considerar el peligro que estaba corriendo su hijo, atribuía él mucha parte de la angustia que le andaba por adentro. Las cuevas estaban dando «un buen por qué» en aquella campaña de primavera, y la tentación de la ganancia segura cegaba demasiado el buen ojo del Lebrato para distinguir tiempos de tempestad. Los que entonces reinaban pecaban más de crudos que de bonancibles, y lo que era peor, pecaban de *locos*. Tan pronto dormían como danzaban. Ello fué que aquella noche habló Pedro Juan cerca de la barra, para decirle que sería mejor volverse desde allí, porque no le gustaba el *rute* de la mar, y la noche era negra como boca de lobo; pero el Lebrato, echando a broma el asunto con su jovialidad de carácter, «Jala pa lante—le contestó—que piores las hemos corrido.»—Y el barquichuelo salió a la mar, que aunque no rompía en la costa, tenía «los demonios adentro», en concepto de Pedro Juan. En el de su padre, la barquilla podía atracarse a las cuevas, sin pizca de riesgo; y se atracó a la primera. Era la baja mar muy honda, porque las mareas eran vivas, y la cueva había quedado, aunque no muy alta, lo suficiente para que no se pudiera maniobrar en el pozo desde la barquilla. Saltaron los dos al peñasco, en una de cuyas grietas atascó el Josco el rizon del barquichuelo para dejarle amarrado. Se registró bien la cueva con los palos; y prendieron dos cóngrios; y como la mina no daba más, pasaron a la inmediata: cosa de diez ó doce brazas más

al Este, y cuestión de pisar firmes y con los pies descalzos en las puntas salientes de abajo, y de ayudarse, cuando se podía, en las de arriba con las manos. El escabroso camino era curvo además, en sentido horizontal, y la cueva se hallaba en un esconce del gran peñasco, y como si dijéramos, a espaldas de la otra. Bregando allí largo rato, porque la cueva, como aseguraba Pedro Juan, «lo tenía, pero no quería darle.» Pedro Juan notó que el *rute* de la mar iba creciendo a lo lejos; que la resaca batía más que antes debajo de sus pies, y pensó, muy guardadamente, que cuando tal ocurría en aquel rincón al socaire, peor debía de andar la cosa hacia la otra cueva, que tenía la cara al vendaval. Debó caer el Lebrato en las mismas aprensiones que su hijo, y al mismo tiempo; porque suspendió de pronto los tanteos que hacía en el pozo y dijo a Pedro Juan: «Vámonos pa la barquilla, y a escape.» Se vieron mal, muy mal, para llegar hasta allí, porque rompía ya la mar en los desquiciados peñascos que les servían de camino; el aire, cargado de lluvia, arreciaba por instantes; la oscuridad, aunque pareciera imposible, se había ennegrecido más todavía, y a aquel sendero le faltaba bastante para ser un camino real. El primero que llegó fué el Lebrato; pero el anuncio de su llegada, a Pedro Juan fué una exclamación de tal sonido, que heló la sangre en las venas del valiente mozo. La mar había hecho astillas ó se había llevado la barquilla, porque allí no quedaba más señal de ella que el rizon atascado en la grieta del peñasco. No podía darse situación más desamparada y pavorosa que aquella, para dos hombres, por valientes que fueran, como lo eran ellos. La marea comenzando a subir; la mar embaveciéndose por momentos; el viento y la lluvia arreciando; las azaranzas de dos rocas puntiagudas, para apoyar los pies desnudos; el brocal, digámoslo así, del pozo aquel, ó para mayor exactitud de la comparación, la mandíbula inferior de aquella boca abierta, para sentarse y economizar algo las fuerzas y aguantar mejor las salpicaduras de la rompiente y los embates del viento.... y eso, solamente hasta que la mar, que sabía, los echara de allí, ó se los tragara, que era lo más probable, lo casi seguro. Porque ¿en dónde hallaban otro refugio, si detrás de ellos no había más que un peñasco altísimo, y aunque no enteramente a plomo ni limpio de hendiduras y asperezas, bien marcadas en la memoria del Lebrato, se necesitaban la agilidad y la ligereza del mono y toda la luz y la calma de un medio día de Julio, para intentar, con un poco de fé en el buen éxito, una escapada por allí? ¿Cómo intentar ellos ese milagro, entre tinieblas espesas, azotados por la lluvia y el viento, viejo y débil ya el uno, y mal conocedor del horrible camino el otro?

Pues le intentaron, por no tener más remedio. —Tú eres hombre de fé, Pedro Juan, hijo mío —comenzó por decirle su padre después de meditar un poco sobre la situación en que los dos se hallaban, con aquella serenidad de espíritu jamás turbada. —Pues porque lo eres, quiero que te agarres a ella, como yo me agarro a la mía, para sacar fuerzas de donde no tenemos las tantas pa salir de este apuro por el único camino que hay. Podremos llegar ó no llegar a puerto. Si me hallara solo, puede que pensara que no; pero la pena que me da verte tan mozo y tan noble.... y por sola la culpa mía, en este riesgo tan grande, me deja muchas esperanzas de que hemos de llegar. De dos suertes, hay que escoger entre tomar ese camino ó dejarse tragar aquí por la marea brava, como montón de *saramá*... y no es de duda el caso, a mí modo de ver.

Explicóle en seguida su proyecto, con cuantas señas pudo darle del camino; oyóle Pedro Juan, que no chistaba ni se movía, como si fuera un pedazo más de aquella roca; aprobó la idea con una sacudida del cuerpo, que quería significar «ya estamos andando»; y volvió a decirle su padre:

—Así me gustan los hombres, Pedro Juan: en los apuros gordos, poca palabra y mucho corazón.... Vamos parriba, hijo mío, cuanto primero.... Yo voy adelante de tí, porque conozco mejor la escalera: onde yo pise y me agarre, pisa y agárrate tú, si es que lo ves en noche tan oscura. Por si acaso no, vante bien cerca de mí.... Y oye también: pa que el camino te resulte más entretenido, y hasta más llano, vete rezando de corazón y ajustando de memoria las cuentas pendientes que puedas tener allí arriba, que no serán grandes, a mí ver; y por sí ó por no, y por el nos quedamos a medio camino, pídele a Dios que te eche este trabajo en el platillo de los méritos; y puede que con ello solo te resulte lo bastante pa saltar en ganancias al finiquito.... Pero, al mismo tiempo, no dejes de agarrarte bien a la peña. Así lo pienso yo hacer, y démonos un abrazo por lo que pueda ocurrir....

Abrazáronse, y concluyó el animoso Lebrato: —Ahora ¡a ello, y que el Señor nos ampare! Y empezó aquella ascensión tremenda. Inverosímil, en que cada paso de avance, a tientas, bajo la fría callisca que a la vez que entumecía los miembros de los dos infelices hacia más resbaladizo el peñasco, les costaba minutos de reflexión y nuevos pasos de retroceso, ó hacía los lados para tomar nuevo rumbo, rugiendo el abismo a sus pies y no viendo por delante otra cosa que la negrura de la mole que iban escalandando y parecía no tener fin. La gran esperanza del Lebrato estaba en llegar a una ancha grieta que debía de haber en el último tercio del peñasco, más tendida que las que iban siguiendo a gatas. Allí se podría tomar un respiro, y acaso esperar a que amaneciera el nuevo día; pero las fuerzas iban faltándole, le sangraban las manos y los pies despedrojados por los dientes de la peña, y tenía a cada instante desalentado a su hijo con el ejemplo de sus desfallecimientos. Con las fuerzas de su abnegación de padre, más que con las de su cuerpo desmayado, avanzó otro poco; pero con tan mala suerte, que se

le resbalaron los pies; y a no encontrar inmediatamente apoyo en la cabeza de Pedro Juan, que le seguía muy de cerca, tras de los pies hubiera ido el Lebrato entero y verdadero sin parar hasta el abismo, que seguía bramando a más y mejor.

Conoció el Josco de dónde venía el golpe, y dijo al sentirlo, con igual frescura que al hablar en la socarrea de su casa, bien descansado y a más y mejor:

—¡Ya podía avisar, coles! —¡No te amilanes por eso, hijo del alma!—lo gritó el padre.—Fué que se me desborraron los pies. Tú tente firme, que a mí, ánimos y fuerzas me sobran, gracias a Dios.

—Pos mire—replicó Pedro Juan, agarrado como una lapa y haciendo equilibrios con las piernas de su padre sobre la cabeza;—por el güilvo a suceder, mejor será una cosa: si usted se compromete a guiar, yo me comprometo a subirme de este modo, y mejor si me pone una pata en cá hombral.

—¡Eso es!—dijo el de arriba como espantado de la ocurrencia del de abajo.—Pa que te despeñes primero, y solo por sacarme avante a mí.

—Y no se haría más que lo debido.... Pero no hay miedo de ello, padre. Yo estoy lo mismo que cuando escoméncé a subir, y usted no pesa más que una pluma. ¡Arriba, padre!

Y así hubo que hacerlo; y así llegaron los dos, en una pieza, hasta donde quería llegar el Lebrato por de pronto. Incómodo, terrible era aquello también; pero aunque mal, se pudo tomar allí un respiro. Según la cuenta del Lebrato, faltaban sobre cinco ó seis varas para llegar a los matos de arriba.

—Eso no es ná—dijo entonces el Josco,—si hay onde jincar las uñas y afirmar un poco los pies.

—No falta de ello—respondió su padre.—Pero que sería mejor aguantase aquí, como pudieramos, hasta que amanezca Dios? Esto de ver por onde se anda....

—Dios—dijo el Josco,—no puede habernos de dejar llegar hasta aquí, por solo el gusto de que nos despeñemos de tan alto. Pudo haber acabado con nosotros mucho antes, y no acabó. A más a más, yo no sé si, viéndolo de día, me aguantará la cabeza lo que debe de verse donde aquí hasta abajo.... ¡Arriba, padre!

Cómo, y no lo sé ni ellos lo supieron bien jamás; pero ello fué que subieron: rotos, desollados, empapados en agua y ateridos de frío, eso sí; pero subieron. Y para que su buena fortuna fuera completa, al otro día apareció la barquilla entre dos aguas y metida por la marea, en la playa de San Martín. Rota y bien machacada estaba del costado de estribor; pero todo ello fué cuestión de cuatro tsibucos más sobre los muchos remiendos que ya tenía; y a la mar otra vez con sus dueños, como si nada hubiera pasado aquella noche.

Así, y por el estilo, se ganaba ordinariamente la puchera el bueno de Juan Pedro, el Lebrato; y tan alegre y campante como si no hubiera vidas más regaladas en el mundo.

Por eso dijo, y repito ahora, que la campaña que emprendió en Setiembre con los fines que conocemos, fué toda ella cozer y cantar; y tan placentera llegó a ser en la parte dedicada a la pesca de día, por lo bonancible del tiempo y lo socorrido del traí jo, que Juan Pedro se lo advirtió al señor cura sabiendo lo mucho que a este santo varón le gustaban aquellos recreos de vez en cuando. Y D. Alejo, que no deseaba otra cosa, echó cuatro ó cinco canas a la mar, que le rejuvenecieron otros tantos años.

Se divertían mucho con él el Lebrato y Pedro Juan; porque tras de ser sumamente entendido en el oficio, y de haber hecho grandes valentías ejerciéndole como entretenimiento en su mocedad, era hombre de buenas ocurrencias, y sabía enjaretarles los consejos y los «pedriques» de tal modo, y tan a la liana y entendibles, que «se les metían ellos solos hasta adentro.»

¡Buena se le echó a Pedro Juan, entre calada y calada a las porredañas y al dardo, a media milla de la costa, la antevíspera de leerle la última proclama de su casamiento! ¡Y bien que le supo al moceton, no solo por el valor del «pedrique en sí», sino por las alabanzas a Pilara en que se le dieron envuelto!

Al desembarcar aquel día junto al corral mismo de Lebrato, porque la marea lo consintió, despidióse don Alejo en estos términos:

—Si el tiempo lo permite, todavía he de echar otra canita a la mar en la primera salida que haga después que Pedro Juan se case.

Y luego, volviéndose hacia su padre, añadió: —Te digo que no puedo echar de la memoria lo que me has contado de aquel viaje del Berrugo. Pero ¿qué demonio iría buscando ese hombre por allí? ¿Será capaz de haber tomado en serio lo de?... ¡Ave María Purísima!

A todo esto, el Josco tenía ya su vestido de arriba abajo, sus botaguines con clavillos, su sombrero hongo y sus dos camisas de repuesto: todo ello nuevo, flamante, y además tenía la promesa de su cuñado de prestarle la capa para la ceremonia.

Se habla invertido un celemin de cal viva en blanquear lo que debía de blanquearse de la casa, y el Lebrato tenía ya preparados el mortero y las baldosas para sentarlas en el llar de la cocina y dejarle como nuevo. Y con esto, y con estar apalabrado para padrino el médico don Eñaz, invitado a ello por el Lebrato, que quería dar digna pareja a la madrina escogida por la novia; y por haber ésta mandado ya abajo la cama con sus ropas correspondientes, y la caldera y las sillas; y estando corridas las tres proclamas.... y en fin, todo listo y corriente, pusieron de acuerdo con el cura los de arriba y los de abajo; y un sábado, el último sábado de Setiembre, con un sol esplendoroso en las alturas y mucho rocío en el suelo; las panchas curándose en las mieses; el pelo de la *toña* apuntando en las praderas; los graneros muy vacíos y los pajaros abarroitados; las vacas para

llegar del puerto y las gentes muy desocupadas; Inés triste todavía; el de Nubloso en enigma; el Berrugo muy inquieto; Marcones desahogado en Lumiacos; la Galusa hecha una serpiente; don Elias conmovido y vidrioso con el gran suceso de su padrino y la boda subsecuente; don Alejo cavilando todavía en el caso del Berrugo, y no poco en su conversacion con Inés, unos días antes, en el portal de la iglesia; Quilino carcomiéndose vivo, y el mundo entero, impasible y descuidado, dando volteretas por los aires; un sábado, repito, de esta traza, y el último de Setiembre, casáronse Pedro Juan y Pilarona, sin que en la ceremonia ocurriera cosa que el lector no presuma, con excepcion de una sola; y fué que al preguntar don Alejo al novio si queria por esposa á Pilara, respondió mirándole con gran extrañeza: —¡Pos no he de quererla, coles? Eso bien lo sabe ella. Y usé tamén.

La boda se celebró en casa de Pilara; y allí asistió todo el cortejo de la iglesia, menos Inés, que se excusó por no sentirse bien de salud, y creo que era cierta la excusa.

Don Elias fué, durante el festín, un cepillo de nervios electrizados. Repitió la historia de sus quebrantos de fortuna; sostuvo la realidad de las apariciones y la existencia corporal de las brujas; y ya iba á referir el lance de la linterna, cuando entró don Alejo, que habia prometido darse por allí una vuelta á última hora, y esto le contuvo. Pero, en cambio, habló el cura con él, cuando se marcharon los dos solos, del viaje del Berrugo á la mar, con sus investigaciones acerca de la cueva del Pirata; y no sé quien se quedó más asombrado, si don Elias cuando oyó esto, enlazándolo enseguida, por detalles y por fecha, con lo ocurrido en su visita á don Baltasar, ó don Alejo cuando el médico, espeluznado, le contó lo que en ella habia pasado entre los dos.

—¡Locos, locos de atar entrambos!—exclamaba para sí don Alejo en cuanto se separó de don Elias.

Y casi al mismo tiempo iba pensando éste: —No hay duda; el indecente ese cogió la pista que yo le di, y anda detrás del tesoro. ¡Tendría que ver que yo se le pusiera en la mano!

De estos pensamientos le apartó Quilino, que se cruzaba con él en la calleja. Dejó en seguida el médico lo uno por lo otro, como lo tenia de costumbre; y parándose con él, le dijo con toda seriedad, aludiendo al casamiento de Pilara, despues de darle la noticia de que él habia sido padrino:

—Un cuidado menos para tí, hombre.

—¿Un cuidado pa mí ese?—respondió Quilino despreciativamente;—cuándo lo fué éllo, recógnrlo?

—Pues bien te consumias y despatarrabas por ella poco hace—replicó don Elias!

—¡Por ella, yo, cóngrio; por ella!—insistió Quilino con la risa del conejo.—Era todo pura pamama, señor don Elias: pura pamama. ¿Pa qué queria yo ese telaron, recógnrlo?... Solo que yo tenia con el Jasco ciertos piques, y le tomaba por ese lao... Por eso me alegro de lo que acaba de ocurrir esta mañana... ¡me alegro, cóngrio! porque acabá de una vez la desculpa que yo tenia pa lo otro, escabó lo demás... Créame usted, don Elias; ¡jérame usted, recógnrlo! jese hombre y yo, tal y como estaban las cosas antes, no cogíamos vivos en el mundo! ¡no cogíamos, recógnrlo!

Y se fué sin decir más, y en el momento en que don Elias iba á preguntarle por el estado de sus relaciones con el Pinto de Los Castrucos, despues de la castaña del día de San Roque por la tarde.

El marqués de Miravalles.

Anoche á las nueve falleció en Madrid el capitán general de ejército D. Genaro Quesada, marqués de Miravalles, víctima de una afeccion orgánica al corazón.

El general Quesada nació en Santander el día 7 de Febrero de 1818.

Ingresó en el ejército en clase de subteniente de menor edad en 1824.

Se encontró en la mayor parte de los hechos de armas de la primera guerra civil, entre ellos en el sitio de Morella, donde fué recompensado su bizarro comportamiento con el empleo de comandante.

En el mes de Setiembre de 1843 realizó un acto verdaderamente heroico: destinado al provincial de Córdoba, al incorporarse á él halló las cinco compañías que quedaban en la ciudad completamente sublevadas y rompiendo el fuego, para impedir la entrada de su coronel en el cuartel. Saló luego la tropa armada y en tropel á la calle, y entonces, el teniente coronel Quesada, sable en mano, lanzóse sobre ella, y haciéndola retroceder, volvieron á sus dormitorios las compañías, restableciéndose el orden despues de hora y media de peligrosas tentativas. Por este hecho le fué concedido el empleo de coronel.

Continuó despues las operaciones de campaña contra los carlistas de Cataluña, contribuyendo á la pacificacion de aquel territorio, por lo que le fué concedido el empleo de brigadier.

Ascendió á mariscal de campo en el año 1852 y se le confirió el cargo de segundo cabo de Castilla la Nueva.

Estuvo en la guerra de Africa y en todas las batallas y principales acciones de guerra, hasta la terminacion de la misma, siendo premiado sus relevantes servicios con el empleo de teniente general y la gran cruz de Carlos III.

Fuó despues director de la Guardia civil y de Administracion Militar, y en 1875 fué nombrado general en jefe del ejército del Centro, recibiendo en Valencia el 12 de Enero al rey don Alfonso XII á su llegada á España en la fragata Navas de Tolosa.

Fué nombrado general en jefe del ejército del Norte en 20 de Febrero del mismo año, y terminada la guerra carlista y ascendido á la más alta jerarquía de la milicia, despues de haber obtenido como recompensa á sus servicios el título de marqués de Miravalles, continuó con el mando del ejército de ocupacion del Norte, y en Noviembre de 1879 fué comisionado por su majestad D. Alfonso XII para recibir en la frontera á la Archiduquesa de Austria doña Maria Cristina, destinada á ocupar el trono de España.

En 1883 fué nombrado presidente de la junta Superior Consultiva de Guerra, y en Enero del siguiente año ministro de la Guerra, cargo que desempeñó hasta el fallecimiento de D. Alfonso XII.

Siempre se distinguió por su formalidad, por su buen sentido, por su rectitud y por la lealtad de su carácter.

Descanse en paz el ilustre y bravo general Quesada.

En la casa mortuoria estuvieron anoche tan pronto como tuvieron noticia del suceso, el señor Cánovas, varios ex ministros del partido conservador, y muchas personas de alta gerarquía militar y social.

En las listas colocadas á la puerta se han inscrito, entre otros, los señores marqués de Novallés, general Pavia, marqués de Vallejo, O'Lawlor, Fuentesfeli, Lorente (D. Alejandro), Gamir, marqués de Alcañices, Moret, Burgos, Urquijo, duque de Béjar, de Vistahermosa y de Almodóvar, Bayo, Casa Jimenez, duque de Granada, Villaverde, Antequera, Molins, Mendinueta y Ferraz.

El cadáver será conducido con los honores de ordenanza mañana á la una de la tarde á la Sacramental de San Isidro, donde los marqueses de Miravalles tienen su panteon de familia.

LA LIGA AGRARIA y el impuesto á la renta.

En cuanto que la Liga Agraria, puede ser opo-sicion al gobierno liberal, la aplauden los periódicos conservadores; pero ni uno solo de sus hombres políticos militantes, ha querido poner los pies en el Paranalfo de la Universidad.

El País, órgano del Sr. Zorrilla, viene desde hace un año haciendo una campaña muy ardorosa y muy excitante en pró de la Liga; pero ya se empieza á cansar de que lo oigan, y hoy dice, entre otras cosas:

—¿Y creen los señores de la Liga que separándose de los partidos políticos lograrán el alivio de sus dolores?

No es ese el camino. La Liga debe excitar á los labradores á ingresar en el partido político que acepte y defienda su programa.

Esto es, hacerse zorrillistas.

Por último, El Liberal manifiesta, que despues de tanto tronar contra el abuso de la palabra, casi todos los oradores de la Liga, han hablado con pasion, y de asuntos fuera de los temas; y luego dice:

—El impuesto á la deuda. Otras veces hemos tratado de esta cuestion, y hemos de hacerlo nuevamente para demostrar las graves consecuencias de semejante medida.

Diríase que lo que la Liga se propone es atacar y minar todas las manifestaciones del crédito, como si en nuestro país tuvieran exuberancia de vigor y vida; como si no estuviéramos necesitados, pero muy necesitados, de que el crédito se afiance, se extienda y se desarrolle.

La mayoría de los otros periódicos, ya hemos dicho ayer, que han prestado atencion muy secundaria á las sesiones de la Liga Agraria; como tambien hemos dicho, que la tendencia de esta asociacion, no es para mirada con indiferencia.

CONVERSACIONES ENTRE BASTIDORES

Hoy, de la que hablan los periódicos, con preferencia, es de una que ayer tuvieron en el salon de Conferencias del Congreso, los Sres. Moret y Lopez Dominguez, estando presentes los Sres. Cassola, Mellado y otros diputados y periodistas.

El resumen de esta conversacion, está en estos conceptos, que tomamos de El Liberal:

—Dacia el Sr. Moret, dirigiéndose al general Lopez Dominguez:

—No debemos ni podemos ocultarlo; la situacion va mal, se siente una debilidad que exige pronto y eficaz remedio, y si viviera el fracaso, de Vd. será la mitad de la culpa, no por lo que ha hecho sino por lo que ha dejado de hacer.

El general.—Si me presentaran fórmulas claras, de esas que convengan á todos, satisficieran las necesidades del país y salvan al partido liberal, antes que todo soy patriota, y como no tengo recelos con nadie, las aceptaría.

El Sr. Moret.—Eso ya es decir algo, y esto merece que la conferencia tenga una segunda parte, porque ya hay términos de discusion.

Si el buque se va á pique, mi general, como todos vamos en él, todos nos ahogaremos, y es preciso salvarnos.

El general.—Oréame Vd.; antes de embarcarme reconoceré el barco, porque tendria poca gracia ir á bordo de un buque que haga agua.

El Sr. Moret.—Estamos como la Carmen.

El general.—No, señor. Porque si es cierto que la Carmen corrió gran peligro, lo es tambien que tenia un capitán que con su talento, su práctica y sus condiciones de carácter, salvó la tripulacion llevando la fragata á puerto seguro.

Esta conferencia fué interpretada por algunos como una manifestacion externa de los trabajos que traen ciertos elementos democráticos de la mayoría.

En términos análogos, aunque no tan concretos y expresivos, da cuenta El Imparcial de la mencionada conversacion, que dudamos esté bien traducida, por lo que respecta á los conceptos que se atribuyen al Sr. Moret.

Hecha esta salvedad, por nuestra parte hemos de decir (sin que estemos entre los más optimistas, pues nuestros lectores saben que no somos ciegos ni sordos) que sobre el barco, el capitán y la situacion en general, tenemos ideas que se apartan mucho de las que los periódicos reflejan en el diálogo que dejamos reproducido.

Bueno es hablar con claridad para que el silencio no se interprete de cierto modo, y corran especies que no deben correr sin las convenientes protestas.

ECOS DE MADRID

La muerte del general Quesada.—Su efecto general.—En casa de los Sres. de Buser.—Boda su-puesta.—Fiesta piadosa.—Otra mala noticia.—Apizamiento de un baile.—La enfermedad del Rey de Holanda.

Quando su familia y sus amigos creian alejado todo peligro próximo de muerte, anoche á las nueve falleció—casi repentinamente—de resultas de un ataque al corazón, el capitán general de ejército D. Genaro de Quesada.

La noticia se extendió rápidamente por los distintos círculos de la corte, causando vivo sentimiento.

En el teatro Real, el primer indicio de lo ocurrido fué ver desierto el palco de los duques de Fernán Núñez, parientes muy cercanos del ilustre difunto.

Despues, en las butacas, en los pasillos, en el

vestíbulo, todos se comunicaban la dolorosa nueva.

Era el marqués de Miravalles muy estimado por las altas prendas de su carácter, valor probado en los campos de batalla y caballerosidad exquisita.

Aunque iba á cumplir los setenta y un años, manteníase robusto y enérgico, y nada habia presentir el término de su noble y honrada existencia.

Más tarde, cuando en los salones de los señores Bañer se supo el triste suceso, la sorpresa igualó al dolor; siendo de los más sorprendidos el conde de San Rafael de Luyanó, deudo muy allegado del general, puesto que lleva su propio apellido.

Así el conde como la condesa abandonaron en seguida el sarsa, para trasladarse á la casa mortuoria; siendo durante la noche asunto principal de las conversaciones tan terrible é inesperada desgracia.

El mundo político, el oficial, el elegante tenían numerosa representacion en la suntuosa morada de la calle de San Bernardo, donde reinaba é imperaba la preciosa hija de sus duellos.

Pero su dominio era grato y dulce: limitábase á animar y dirigir la fiesta: á embellecerla con su presencia y su amabilidad; á hacer que se prolongara más que de ordinario, y á que terminase—faltando á las tradiciones de la cena,—con bullicioso y alegre cotillon.

Por primera vez lo hubo allí ayer, siendo tan notable por la riqueza, como por la novedad.

Inútil es decir, pues es sabido, que todo correspondió á la importancia del festejo, y que la concurrencia fué selecta, brillante y considerable.

Estaban allí—puesto que la costumbre exige decirlo—las señoras y señoritas de Alonso Martínez, Artega y Concha, Artega y Echagú, Ayllon, Brunetti, Flol, Riaño, Mérida, Mería de la Cerda, Saavedra, Shés y Saavedra, Deloigne, Oliveira, Moret, Rózpide, Rodríguez Arlas, Mathen, Vasconcellos, Pidal, Ruata, Lisboa, Prado, Larico, Leon, Lengo, Valera, Ferráz, O'Donnell, Vargas, Ojeda, Gaysangos, Moreno, Comyn, Ligués, Piñeiro, Muñoz (Riansares) y Silva; La baronesa Haber;

Las condesas de Casa Valencia, Ofalia, Heredia-Spinola, Puñonrostro, del Villar, Cumbres Altas y San Bernardo;

Las marquesas de Roncalí, Vega de Armijo, Alhama, Peñafuente, Acapulco, Agullar de Campó, Bolaños, Bendaña, de la Laguna, Coquilla, Doradio, Montolivar, del Villar, Nájera, Puerto Seguro, Retortillo y Santa Cristina; Las duquesas viuda de Bailen, Infanteado, Osuna, Tetuan y Pizzenala.

Háblase mucho del enlace de una señorita muy interesante y muy simpática con un joven muy conocido en el gran mundo, el cual negaba empero el fundamento del rumor.

De género muy distinto se extendía el de una fiesta de caridad que disponen—en los salones interiores del Teatro Real—unidas las señoras que componen las juntas de beneficencia dominical de las parroquias de San José y San Lorenzo; en las cuales figuran la duquesa de Bivona, su hermana la condesa viuda de Torrejon, la marquesa de Roncalí, la condesa de Munter, la vizcondesa de Irineate, las señoras de D. Adolfo Bayo y de Flores Calderon.

Quantos recuerdan una fiesta igual, celebrada pronto hará dos años en aquel hermoso recinto, honrada con la asistencia de las Infantas doña Isabel y doña Enlala, se prometen una noche de delicias, idéntica á la del 24 de Enero de 1887.

En cambio, el embajador de Inglaterra participaba á sus amigos ser muy posible se dilate el gran baile que prepara para fecha inmediata.

El motivo es la enfermedad del rey de Holanda, estrechamente enlazado por vínculos de parentesco con la familia real británica.

Si el monarca neerlandés falleciese, como los últimos telegramas lo hacen temer, en ese caso sir Francis Clare Ford aplazaría su reunion para dos semanas despues.

Pero la robusta naturaleza del augusto doliente hace confiar que, cual en otras ocasiones, logrará vencer el penoso mal que padece.

ASMODEO.

Telegramas de la mañana.

El Rey de Holanda.

El Haya 19.—El estado del rey de Holanda continúa siendo relativamente satisfactorio.

El Mensaje en Portugal.

Lisboa 19.—Ha comenzado en la Cámara de diputados la discusion del Mensaje, respuesta al discurso de la Corona.

El Sr. Vilhena, antiguo ministro de Marina, ha atacado la politica colonial del gabinete, que supone subordinada á las preocupaciones de una inteligencia con Alemania, sin asegurar á Portugal el concurso de esta potencia, y atrayéndole la malquerencia de Inglaterra.

Censura el bloqueo de la parte portuguesa en la costa oriental de Africa, pues solo conduce á servir los intereses de las sociedades comerciales alemanas é inglesas.

El Sr. Vilhena recuerda los peligros que ha tenido siempre para Portugal el lanzarse en brazos de otra potencia cualquiera, y añade que es necesario acentuar las responsabilidades políticas de los diferentes partidos.

Al discurso extractado responderá el ministro de Negocios extranjeros.

Se espera que este debate sea muy vivo y animado.

Detencion.

Bruselas 19.—Santiago Meyer, rentista parisiense que huyó hace poco tiempo de París, ha sido detenido en esta capital.

El incidente de Origny.

París 19.—Las noticias de Origny atenuan la gravedad del incidente de la fábrica Coste.

Una hoguera que encendieron los manifestantes hizo creer que se trataba del incendio de la fábrica.

Tambien ha sido desmentida la noticia del incendio de la fábrica de Wing.

En Rumania.

Bucharest 19.—En cuanto se reuna la Cámara rumana, el Sr. Biazambra, vicepresidente de la misma, solicitará de dicho cuerpo el procesamiento del ministro Britiano.—Fabra.

Teatros.

LARA.—Con el título de Las dos botellas se estrenó anoche en el teatro de la Corredera un asinete arreglado del francés, que el público dejó pasar pasivamente sin demostraciones en pró ni en contra; cosa que se explica perfectamente por la insulsa de la obra y la poca gracia que campea en todo su desarrollo.

Al final sonaron algunos débiles aplausos, debidos sin duda á la generosidad de manos amigas; el público imparcial, ó protestó ó se mantuvo indiferente; pero el Sr. Ruiz Arana quiso salvar la obra diciéndole compasivamente el nombre del autor.

Y ahí paró la cosa, porque nadie le invitó á que se presentara.

MARTIN.—Al pan, pan, y al vino, vino, jugueta lírica en un acto, se estrenó anoche en aquel pequeño teatro con tan poco éxito, que al fin de la obra hubo el obligado combate entre unos y otros, claquistas y público de buena fé.

Con este precedente, no hay para qué decir que la obra no tomará cartel.

En los primeros días de la próxima semana se verificará la reapertura del teatro de Apolo, terminada la instalacion de la luz eléctrica y de numerosas pruebas que demuestran la seguridad del alumbrado.

Passado mañana, martes, se verificará en la Alhambra una de las animadéimas reuniones de la sociedad La Incógnita.

El emizente guitarrista español señor Jimenez Manjon dará mañana, á las nueve de la noche, en el salon del Conservatorio, un concierto que promete ser notable, á juzgar por el programa que de él hemos visto.

AL MENUEDO.

En favor de Almería.

Presidida por el obispo de Almería, llegará en breve á Madrid una comision, en la que estarán representadas todas las clases sociales de aquella poblacion, para exponer á la Reina Regente, al gobierno y á los Cuerpos colegisladores, la situacion aflictiva de la provincia y la imperiosa necesidad de que por administracion se hagan las obras del ferro-carril de Linares al puerto de la capital andaluza.

Eleccion de compromisarios.

Anoche se recibieron telegramas oficiales de los gobiernos civiles de la Corona y Pontevedra, anunciando que en la eleccion parcial de un senador por cada uno de aquellos distritos, han resultado adictos todos los compromisarios elegidos para constituir las mesas.

Los petardistas.

La causa de los petardistas prosigue su curso. De las diligencias hasta ahora practicadas parece que resulta uno de los presos gravemente comprometido y que los demás no son ajenos al asunto.

Esto dicen varios periódicos; sin que á nosotros nos conste el fundamento de sus asertos. Tambien dicen los periódicos que anoche llegó conducida, á Madrid, una persona que habia salido para Jaen, y á quien se supone comprometida en los petardos.

Una explosion.

En la barriada del Ensanche de Barcelona, próximo á San Martín de Provensals, ocurrió ayer mañana una explosion en la casa del pirotécnico Sr. Torroella y Glabilly, habiéndose derrumbado el edificio y quedando sepultado entre los escombros el Sr. Glabilly.

Al ser ocurrido se le halló con la pierna izquierda fracturada, varias contusiones y quemaduras en la cara y en las manos.

Trabajo á los obreros.

Gran número de obreros se presentó ayer en la Casa de la Villa, pidiendo al alcalde que les diera trabajo.

El alcalde empleó á 800 de los obreros, 400 en las obras del municipio, y los restantes en otras obras de la provincia.

Fomento de las Artes.

La conferencia de anoche en este centro estuvo á cargo del diputado republicano Sr. Pedragal, que disertó sobre el tema «La libertad de enseñanza.» Empezó diciendo que el asunto es de suma importancia, y la resolucion del problema tiene enemigos de gran valía, hasta el punto que ha dado lugar á graves conflictos entre distintos y encontrados poderes.

Dijo que puede asegurarse que el que domina la enseñanza domina con seguridad los pueblos. A esta verdad debió la Iglesia su extraordinario poderío en la Edad Media.

Con la fundacion de Universidades lícitas empezó la lucha de los Estados con la Iglesia. No era la lucha del pueblo con el clero, sino de los reyes contra el poder de los Papas. Las Universidades han triunfado.

Hoy la lucha se halla entablada, respecto á la enseñanza, entre la sociedad civil y el clero.

La enseñanza es una funcion social, por cuya razon no debe estar en manos del Estado, como si fuera una funcion política; porque la enseñanza monopolizada por el Estado se convertirá, como ha sucedido, en arma política en determinados momentos. Por esto, dice, es necesario realizar la libertad de enseñanza, para que la ciencia sea patrimonio de todos.

Terminó asegurando que el día que conquistemos la libertad de enseñanza, habremos conseguido la regeneracion del país.

El Sr. Pedragal fué muy aplaudido.

Suez 19.—Ayer, viernes, salió de este puerto prosiguiendo su viaje, el vapor-correo Santo Domingo.

Manila 19.—Antoayer, jueves, fundó en este puerto el vapor correo Baldomero Iglesias.

Manila 19.—Ha llegado á este puerto el vapor-correo Isl de Panay.

La vacante de capitán general.

Al dar cuenta varios periódicos de la muerte del ilustre general Quesada, dicen que la vacante que deja de capitán general será amortizada, con arreglo á las prescripciones vigentes; que reducen, en el porvenir, á cuatro las plazas de capitanes generales.

Pero La Correspondencia añade lo siguiente:

«La vacante que produce el fallecimiento del capitán general señor marqués de Miravalles, puede dar lugar al ascenso de un teniente general, si se tiene en cuenta lo dispuesto en el artículo 11 de la ley orgánica del Estado mayor general, puesto que el excedente de capitanes generales que hoy existe es menor de la mitad del número que de estos debe haber con arreglo á lo que determina el artículo 3.º de la misma ley.»

En virtud de las facultades de que se halla investido el gobernador, Sr. Aguilera, ha nombrado al secretario del gobierno civil, Sr. Madrid Dávila, y al jefe de negociado Sr. Villarrubia, para que giren visitas de inspeccion á los establecimientos de beneficencia de la provincia y lo den cuenta detallada de todo lo que en ellos observen.

Bien venido.

Se halla en Madrid el distinguido periodista de Buenos Aires, Sr. Gorostiza, que cumple en Europa una delicada misión: la de establecer relaciones entre la prensa de los pueblos latinos y la de su país.

Al efecto se ha entendido con la sociedad la Stampa, de Italia, y el sindicato de la prensa republicana de París.

La falta de organización que tiene en España la prensa, le hace difícil su cometido en nuestra patria.

Su visita a España no ha sido estéril para nuestros lectores, pues ya tienen adquiridas algunas producciones de verdadero mérito.

El incendio en «El Capricho»

Poco después de las tres de la madrugada se declaró un incendio en la tienda de modas El Capricho, propiedad del conocido industrial D. Timoteo Padros, situada en la calle de Alcalá, núm. 46, esquina á la de Cedaceros.

Cuando los dependientes de la autoridad se apercebieron del siniestro por el humo que salía por los resquicios de las puertas, ya había tomado bastante incremento, y como el portero de la casa tardara bastante en abrir, no pudo atacarse el siniestro tan á tiempo como hubiera sido de desear.

Forzadas las puertas de la tienda, salieron grandes llamaradas, que subiendo por las paredes hicieron temer que el fuego se comunicara á los pisos superiores; pero por fortuna la actividad de los bomberos, y el servicio de mangaje, que anoche funcionó sin intercepción, lograron dominar pronto aquel mar de fuego sin que se propagase al resto de la finca. Vecinos hubo que no se apercebieron siquiera del peligro hasta después de haber desaparecido.

Todo cuanto la tienda contenía quedó absolutamente consumido, habiéndose podido salvar únicamente los libros y algunos documentos.

La primera autoridad que llegó fué el gobernador, Sr. Aguilera, que por unánime opinión de cuantos presenciaron el suceso, se condujo con gran bizarría, hasta el extremo de que varias veces hubo necesidad de ser advertido, por el grave riesgo que corría.

Ateneo.

Continuó anoche la discusión sobre la Naturaleza y estado actual de la economía política.

Consumió toda la sesión el padre Sanchez, pronunciando un discurso que duró más de dos horas, en el cual estudió los problemas principales tocantes al orden económico que hoy preocupan á los hombres de ciencia.

Habló de la protección y del libre cambio, examinando su concepto y el desarrollo de estos principios en la historia de Inglaterra, de Francia, de los Estados-Unidos y de otros países.

Trató también del problema de la población, discutiendo las ideas de Malthus y de otros autores, y como tema general de su discurso, estudió el desenvolvimiento de la ciencia económica, comparando su estado actual con el que tuvo cuando proclamaron sus primeros principios Quesnay, Smith y todos los economistas del siglo pasado.

Fué muy aplaudido.

El sábado próximo hablará el Sr. Figuerola.

El muerto resucitado.

Leemos en El Globo: «Tenemos noticias de Plasencia, por las cuales vemos que la célebre causa no ha perdido nada de su interés.

Parce que el ajustamiento ha expedido á Engenio Santa Olalla cédula personal con el nombre que pretende de Eustaquio Campo Barrado, después de haber dispuesto que sea empatronado éste con el nombre y apellidos del D. Eustaquio.

Con esta y otros motivos, siguen los vitores y cohetes en señal de regocijo y los insultos en público á los herederos del difunto Campos Barrado, hasta el punto de que una heredera fué ofendida al salir de casa por una célebre María la Jabonera, en términos que se ha visto obligada á deducir demanda conciliadora.

Añade El Globo que, procesado por usurpación de estado civil el llamado Eustaquio Campo, lo que se ha hecho es un escándalo; y que debe ser reprimido.

Asunto misterioso.

El Globo cultiva estos días los misterios. Ayer hablaba de la presencia de una señora en una casa aristocrática situada en uno de los paseos mejores de Madrid, barajándose en esta escena señoras que pugnan por diferentes soluciones, un niño de diez á doce años y otras personas con representación oficial.

Hoy, el mismo Globo dice lo siguiente, que hemos leído con sentimiento:

«A consecuencia de un grave suceso de familia que ha producido hondo disgusto al señor marqués de Campo, parece que se ha agravado éste bastante en sus echos, obligándole á guardar cama, con prohibición de su parte de recibir ni hablar á nadie.»

Terrenos en pleito.

Varios colegas dicen que la Diputación provincial de Barcelona ha acordado oponerse á la incautación por el Estado de los terrenos del Instituto, hallándose dispuesta á interponer los recursos legales contra la real orden del ministerio de Hacienda, por considerarla contraria á los derechos adquiridos por la Diputación.

Una comisión de diputados ha visitado al gobernador pidiéndole el aplazamiento de la incautación y anunciándole que saldará en breve para Madrid con objeto de gestionar que se revoque el orden de incautación.

Lo de siempre.

Conferencias.

Mañana lunes á las nueve de la noche dará una conferencia en el Ateneo el Sr. D. Eduardo Bayona, sobre el tema «Los almoravides en España.» El mismo día, á las diez de la noche, el señor D. Juan Vitarova dará la segunda conferencia sobre «Biología del globo.»

El censo electoral de senadores de la Universidad Central se reunirá el día 22 del corriente, á las tres de su tarde, al objeto de acordar sobre las inclusiones ó exclusiones en el mismo que hayan sido solicitadas dentro de los veinte primeros días del mes actual, celebrándose dicha reunión en el local del Paraninfo antiguo, bajo la presidencia del rector.

Personal de Hacienda.

El señor ministro de Hacienda ha firmado los siguientes nombramientos:

Interventor de la administración subalterna de Puebla de Alcocer, D. Manuel Hidalgo; oficial de primera clase de la Intervención de Ciudad Real, D. Ramon Gonzalez Aleido; oficial de igual clase de la de J. en, D. Francisco Cañete; oficial de segunda clase de la Intervención general, D. Ricardo Martínez, y de igual clase en la Intervención de Hacienda de Zamora, don Luis Escario.

Otra vez el destripador.

A consecuencia de la desaparición de tres niñas en la Coruña, la mayor de las cuales cuenta diez y siete años, han circulado las más estrependosas versiones, entre las que predomina la creencia de que el autor de los raptos es el célebre destripador inglés que tanto pánico produjo en el barrio de Whitechapel de Londres.

Muchas personas aseguran que lleva tres ó cuatro días de estancia en la ciudad Herencina el célebre asesino de mujeres. Otras afirmaban que había llegado el 17, y las más, desconocedoras del origen de las noticias alarmantes, que no es otro que la extraña desaparición de dichas niñas, propalaban el rumor de que el suculento criminal era esperado el día 18 y que se habían tomado muchas precauciones para detenerlo.

Con tal motivo el pánico es tan grande como infundado.

Oligarreras, costureras, sastras, menegidas, etc., etc., no salen á la calle ni arrastradas, y atrancan de noche puertas y ventanas para evitar la visita del celebrísimo Jack.

La versión popular añade que ha enviado un anónimo al señor gobernador civil, anunciándole que iba en brave á abrir en canal á una guapa moza, lo cual ha tranquilizado algun tanto á las feas.

Por lo que se ve, el destripador londonense trae preocupado al medio mundo que se viste por la cabeza, y este teme encontrarle hasta en la sopa.

Suponemos que las niñas perdidas aparecerán, y la calma volverá á reinar bien pronto entre las hermosas vecinas de la ciudad coruñesa; y para tranquilizarlas diremos que, según telegramas de la Agencia Fabra de estos últimos días, el tristemente famoso Jack se halla en poder de las autoridades de los Estados Unidos y reclamado por el cónsul inglés para ser puesto á disposición de los tribunales británicos. Por lo tanto, sin temor á las caricaturas del destripador, pueden salir las coruñesas á la calle, donde es seguro que solo se encontrarán rendidos adoradores, cuyas aspiraciones no serán las de Jack, ni mucho menos.

LA GACETA.

Presidencia.

Parte oficial señalando, de orden de S. M. la Reina, como hora para la recepción general que ha de verificarse con motivo de los días de S. M. el Rey, las dos de la tarde del día 23 del actual, y para la recepción de señoras, á las tres menos cuarto.

Marina.

Real decreto de 16 de Enero disponiendo que el capitán de navío de primera clase D. Rafael Alonso y Sanjurjo, cese en el destino de comandante de la provincia marítima de Sevilla y capitán de su puerto.

—Item de 16 de Enero disponiendo que el capitán de navío de primera clase de la Armada, don Adolfo Yolí y de la Serna, cese en el cargo de mayor general del departamento de Cartagena.

—Item de igual fecha ordenando que cese don José Regusa y Gonzalez Pola, en el cargo de jefe de Armeros del arsenal de la Carraca.

—Reales decretos de 16 de Enero nombrando para desempeñar los anteriores destinos, á D. Adolfo Yolí y de la Serna, á D. José Regusa y Gonzalez Pola y á D. José Perez y Lesaga, respectivamente.

Gobernación.

Real orden de 14 de Enero disponiendo que se proceda á la celebración de la correspondiente subasta para establecer y explotar una red telefónica en Manresa, con sujeción al pliego de condiciones generales de 13 de Junio de 1883, publicado en la Gaceta de 15 del mismo mes y año.

Fomento.

Real orden de 30 de Diciembre de 1888 prorogando hasta el 1.º de Marzo próximo el plazo señalado para que los funcionarios de la inspección administrativa y mercantil de los ferros carriles sufran el examen á que se refiere la real orden de 11 de Enero de este año.

Ultramar.

Real orden de 14 de Enero resolviendo en el expediente iniciado por Sr. Teodoro Telfox, en solicitud de que se le autorice para tender un cable submarino desde la costa de Cuba á Coruña: 1.º Que para que se le conceda la línea principal debe acreditar que los gobiernos de la Gran Bretaña y Portugal permitan los amarres del cable en las islas Bermudas y en las Azores; 2.º Que no pueda concederse el que se proyecta dirigir de Cuba á Colombia, por tener esta privilegio la Compañía West India and Panama; 3.º Que el ramal de las Bermudas á N. w. Port N. w. no puede figurar en la concesión que otorga el gobierno español; y 4.º Que el solicitante debe someterse al pliego de condiciones que viene sirviendo de norma á todas las concesiones análogas.

EDICION DE LA NOCHE

Telegramas de la tarde.

Reuniones en Berlín.

Berlín 19.—Para mañana se preparan algunas reuniones públicas contra el gobierno, pero se cree que serán prohibidas por el ministro del Interior, quien, so pretexto de la santificación de la fiesta, parece resuelto á no permitir que se celebre ningún meeting los domingos.

Los apóstoles.

Londres 20.—Reina viva agitación en Glasgow. Una muchedumbre de enfermos bloques el convento de Dalbeith, donde, según la vez pública, un sacerdote católico que goza reputación de santo, realiza milagros extraordinarios devolviendo la salud á los enfermos y paralíticos.

Bismarck.

Berlín 20.—El príncipe de Bismarck ha experimentado un notable alivio en su enfermedad crónica.

Los radicales búlgaros.

Viena 20.—Según noticias de Belgrado, ha estallado una profunda disidencia entre los radicales.

Una parte importante de éstos, apoyada, según se dice, por el rey, formará un nuevo partido, con el nombre de liberal, que será llamado en breve al poder.

Los alemanes en Samsa.

Nueva York 20.—Las últimas noticias de las islas de Samsa alcanzan al 5 del corriente. Según ellas, la situación de aquel Archipiélago era cada vez más grave.

Varios buques de guerra alemanes, para vengar el porroco que tuvieron en la operación de desem-

barco, oportunamente telegrafada, pegaron fuego á varios edificios.

Lo más grave es, sin embargo, lo que anuncian despachos recibidos por la prensa norte americana. Afirman estos que los alemanes, que se consideran con el derecho de protectorado sobre Samsa, arrancaron en varios puntos las banderas americanas.

Añaden que como si no bastaran estos atentados, se atrevieron á capturar en aguas neutrales á varios ciudadanos americanos, los cuales fueron transportados á bordo de un buque de guerra.

Al mismo tiempo se afirma que un bote alemán mandado por un oficial, hizo fuego sobre un teniente de navío inglés.

Estas noticias han producido viva sensación en los Estados Unidos.—Fabra.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de reforma de la ley electoral, se reunirá mañana, á las cuatro y media, para concluir de examinar la ponencia del Sr. García.

Un individuo de la comisión, el Sr. Figuerola (D. Alvaro), formulará un voto particular sobre la concesión del derecho á ser electores y elegibles á los militares, en el caso de que los de más miembros de la misma no se hallen conformes con su criterio.

Varios periódicos de la mañana, confirman que ayer presentó su dimisión de presidente de la Diputación provincial, el señor marqués de Sardoal; y que mañana contestará el Sr. Sagasta, en el Senado, la interpelación anunciada.

Mañana lunes se reúne, á las ocho y media, en el Círculo Mercantil, la junta directiva de la Asociación para la reforma de Aranceles, con el objeto de tratar de la renovación de dicha junta.

Menéndez Pelayo.

Otro periódico conservador, Las Ocurrencias, ha dicho lo siguiente, hablando de la última elección de la Academia, que no creemos pueda ser muy agradable al Sr. Menéndez Pelayo:

«Cuando el Sr. Menéndez Pelayo—dijo—fué elegido académico de la Española, una parte de la prensa, la que quiere monopolizar la representación de las tendencias liberales, criticó acerbamente la designación hecha por la corporación. Menéndez Pelayo era demasiado mozo para ingresar en la casa de los inmortales. Tenía excelentes memorias, etc.»

No creemos que pueda el Sr. Menéndez Pelayo quedar muy reconocido á este paralelo que establece Las Ocurrencias, porque sin lastimar la reputación del Sr. Commelerán, bastan te más vale el joven, sábio y eminente crítico, orgullo legítimo de su país por sus obras y por la nobleza de su carácter, que el modesto catedrático de latin, elevado de improviso á la investidura de académico.

Además que el Sr. Menéndez Pelayo, al ser elegido tuvo solamente un voto en contra; mientras que el Sr. Commelerán ha tenido diez, que parecen ciento por el peso y calidad de los votantes.

Elección de senadores.

En la elección de un senador por la provincia de Pontevedra, verificada hoy, ha triunfado por 109 votos D. Joaquín Becerra Armesto.

En la Coruña ha triunfado también la candidatura ministerial, resultando elegido D. Antonio del Moral por 140 votos, y D. Antonio Vivar por 123, sin protesta alguna.

La provincia eclesiástica de Santiago ha elegido al señor obispo de Mondoñedo.

El tren misto núm. 11 llegó ayer á Vigo con tres horas de retraso por descarrillamiento de la máquina en Porriño.

No hubo desgracias ni pérdidas materiales.

Nuestra Academia en el extranjero.

Leemos en Le Temps:

«El Sr. Commelerán, autor de una gramática latina, candidato del partido clerical, persona je assez dépourvu de titres littéraires, ha sido elegido miembro de la Academia Española por 14 votos contra 10, que ha tenido el Sr. Galdós, célebre novelista español, á quien apoyaban todos los literatos, sin exceptuar algunos de ardientes convicciones ultramontanas, que conservan el sentido de las cosas del arte.»

BALANCE DEL DIA.

Las últimas impresiones con que han cerrado hoy sus ediciones los periódicos de la mañana, han sido tristes, porque resaltan entre estas impresiones, la muerte del veterano y tan justamente respetado general Quesada, y el incendio de la tienda El Capricho, tan seductora para los que en ella buscaban primores para sus niños, y de tanto encanto para los que al pasar por sus escaparates se contentaban con admirar los ricos ejemplares de la voluble moda.

Esta tienda tenía, además, para nosotros cierta significación simbólica, porque recordamos que se inauguró el día mismo en que volvieron los conservadores al poder en 1884.

Todo pasa y también nosotros pasaremos, no obstante esta terrible lucha por la existencia, ó mejor dicho, á causa de esto mismo, porque la lucha no es más que un homenaje que la vida rinde á la muerte.

No hay más, sino que á pesar de término tan conocido, por las distracciones de la propia carga, unas veces, y otras por los cuidados que inspiran las ajenas, pasa el tiempo; siendo más fuertes que para otras clases, para la clase de políticos, que cuando no tienen pleitos propios, los producen artificiales; en forma que no queda un solo día, ni un solo minuto, en que deje de haber cosecha abundante de emociones, incógnitas y contingencias.

Una especie de guerra civil crónica, á que concluyen por acostumbrarse las gentes; pasando mucho desapercibido si por casualidad surge algun momento de reposo.

Con estas disertaciones hemos creído hoy necesario poner el prólogo á este Balance, porque hablando en confianza, no se nos ocurran otras matemáticas de mayor oportunidad.

Cuanto pasa ahora, por otra parte, lo saben nuestros lectores, y no es cosa de aburrirlos con letanías que conocen de memoria.

Hoy lo único nuevo es que se ha reunido el Consejo de ministros á las cuatro y media en la Presidencia, y que es este Consejo, según nuestras noticias, á más de los indultos de que ayer hablamos, preparados para el día 23, se tratará de la aplicación de la legislación militar á los

escritos de este carácter publicados en los periódicos; de la distribución de los fondos votados para asistir á la Exposición de París (asunto delicado, porque parece que no andan muy acordes los comités de París, Madrid y Barcelona); de los honores que han de tributarse al general Quesada, y de otros asuntos de ménos importancia.

Sobre los honores al general Quesada, creemos que terminado el Consejo, el señor ministro de la Guerra, conferenciará con S. M. la Reina.

Esta tarde, á las tres, ha sido recibida por el señor ministro de Hacienda, la comisión del Círculo de la Unión Mercantil, de los gremios de Madrid y de Valencia, la cual asumía también la representación de otros centros industriales y comerciales de provincias.

La conferencia tenía por objeto el exponer al señor ministro los graves perjuicios que ocasionaría á las clases que representa, el prosperar el proyecto de la comisión de la ley del timbre.

El Sr. Gonzalez Dacáns, que presidia la comisión, expuso en términos muy concisos y claros, cuáles eran las aspiraciones del comercio y de la industria, lo que no han rehusado nunca, ni rechazan ahora, su concurso ni su apoyo al gobierno para contribuir al sostenimiento de las cargas del Estado, sino que desean que todo impuesto sea equitativo, extensivo á todas las clases de la sociedad, no exclusivo al comerciante, y exento en cuanto sea posible de odiosas fiscalizaciones, que tenían que ser forzosamente dañosas tanto al Erario como al contribuyente.

El Sr. D. Venancio Gonzalez escuchó atentamente las observaciones que le fueron hechas, y se manifestó animado de los mejores deseos, poco aficionado á proyectos rentísticos que no descansaran en principios de igualdad, y sobre todo que no resultasen adecuados al carácter, naturaleza y necesidades del país.

Respecto á la investigación se mostró dispuesto á no acudir á ella, por no ser partidario en principio de este sistema, el que solo emplearía en casos extremos y con mesura y prudencia.

En cuanto á la ley del timbre, entiende que el proyecto de la comisión hoy retirado, debe sufrir bastantes modificaciones, y que tendría gusto en que el comercio y la industria fueran oídos por la misma antes de que emita dictámen.

La comisión salió sumamente satisfecha del recibimiento que le dispensó el señor ministro, y espera de esta entrevista felices resultados en las gestiones que le han sido encomendadas.

Mañana en el Congreso irá, á primera hora la pregunta del Sr. Azcárate sobre la aplicación de la legislación militar á los periódicos; y luego reformas militares.

En el Senado la interpelación del señor marqués de Sardoal.

Bolsin.

A las cuatro y media.—Continúa sostenido el cambio de los efectos públicos en el ososo movimiento de operaciones que se observa en el círculo de la Bolsa.

El cambio del 4 por 100 interior á fin de mes figura entre 73 55 y 50, quedando dinero á este último mes cambio.

A fin del mes próximo, 73 70.

NUEVO TRIUNFO DEL DOCTOR AUDET

El Boletín de la Société Nationale D'Hygiene Publique, de París, correspondiente al 1.º de Enero de 1889, publica el nombramiento de miembro de la Sociedad de Higiene Pública á favor del mélico Sr. Audet Solsona, director del Instituto Médico Celular de esta Ciudad.

Asimismo publica la aprobación de las Pildoras Antisépticas del Dr. Audet, para la curación de la lisis, después de haber sujetado el específico á todos los rigores de las observaciones y del análisis.

Esta es la primera vez que los franceses aprueban un producto español, al que también abren por vez primera las puertas de Francia, cuya nación, como es sabido, no deja entrar en sus dominios ningún específico que no haya recibido el debido Exequatur.

Felicitemos sinceramente á nuestro paisano, Sr. Audet, por su doble triunfo, y hacemos votos porque su específico contra la lisis encerrado en el extranjero la justa aceptación que le han dispensado España, Portugal, Bélgica y Bulgaria.

Cuites.

Santo de mañana.—Santa Inés y San Fructuano. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ildefonso, donde se celebrará por la mañana misa mayor con sermón, y por la tarde, ejercicios, terminando con preces y reserva.

En la iglesia de Monserrat se celebrará solemnemente fiesta á Nuestra Señora de las Nieves; por la mañana habrá misa mayor á las diez con sermón que predicará el señor rector, y por la tarde, estación al Santísimo, rosario, letanía, salve y reserva.

En el Cristo de San Ginés habrá al anochecer ejercicios piadosos predicando el Sr. Ballesteros.

En San Ignacio, Carboneras y San Jerónimo, habrá ejercicios piadosos al anochecer.

En Jesús se expondrá á Su Divina Majestad de diez á doce, y por la tarde, á las cinco, ejercicios piadosos en los que predicará el señor rector.

En la V. O. T. ejercicios al anochecer, predicando el señor Rodríguez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó la de la Presentación en las Niñas de Leganés.

Espectáculos para MAÑANA.

Teatro Real.—No hay función. Español.—71.º abono.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—12.º lunes de moda.—El octavo no mentir.—Eos son otros Lopez.

Comedia.—T. 1.º.—A las 8 1/2.—Militares y otros sanos.

Lara.—5.º serie.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—El señor gobernador.—A las 9 1/2.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—La cáscara amarga.—A las 11 1/4.—Les botellas.

Esclava.—Beneficio de los autores de El gorro frigio.—A las 8 1/2.—Ortografía.—A las 9 1/2.—Los inútiles.—A las 10 1/2.—El gorro frigio.—A las 11 1/2.—Ortografía.

Martin.—A las 8 1/2.—Oro, plata, cobre y.... nada.—A las 9 1/2.—Al pan, pan y al vino, vino.—A las 10 1/2.—Lucifer.—A las 11 1/4.—Oro, plata, cobre y.... nada.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—La bruja.—Un tutor modelo.

Representa de El Correo, á cargo de F. Ferrnades. San Gregorio, 8.

CONTRA LA TISIS.

Gran descubrimiento. Para el primer grado, **Antisepsis del Dr. Audet** (2 pesetas caja). Para el segundo y tercer grado, **Píldoras Antisépticas del Dr. Audet** (10 pesetas caja). Son estos medicamentos la última palabra del tratamiento de la tuberculosis. Han curado casos de tisis bien comprobada en el tercer período: sudores, falta de apetito, expectoración purulenta, tos, úñas en ganchos, caquexia, etc. Pedir estos notables medicamentos en las boticas. Se remiten por correo, previo envío de su importe al **Instituto Médico del Dr. Audet, Pelayo, 42.**—Apartado de Correos, núm. 23, Barcelona.—Venta en Madrid, Cármen, 41, botica.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES **REBAJAS** en los **PRECIOS.**

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO **CATÁLOGO** QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde **Ptas. 80** cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á **Ptas. 2,50** SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más **POPULARES.**

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE **600.000** ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las **MÁQUINAS PARA COSER** que se venden en el mundo, son **MÁQUINAS SINGER.**

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y **¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?**

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfectas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre **SINGER** en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas **SINGER** falsificadas y **SISTEMA SINGER**, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre **«SINGER»** en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras **MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.**

Pídase el nuevo **CATÁLOGO** que se acaba de publicar en **LA DIRECCIÓN GENERAL** de **ESPAÑA Y PORTUGAL** **20, CALLE DE BARCELONA, 25 MADRID.**

TONICO ESPECIAL DEL DR. HOCLLH DE NEMEYER

El descubrimiento terapéutico más notable del actual momento histórico (Para recobrar en breves dias la vitalidad y la energia perdidas)

INDICACIONES

¡OH PODER DEL TÓNICO HOCLLH

Vigoriza todo el sistema nervioso. Acrecenta la fecundidad. Sacude la tristeza, las monomanías. Aporta un gran bienestar. Fortifica los nervios y aumenta la agilidad. Despierta muchas ganas de vivir. Enriquece la sangre perdiendo la linfa. Cura toda excitación. Mejora la afabilidad del carácter. Aumenta de prisa el poder genital. Aleja la vejez y cura las parálisis. Cura las hidropesias atónicas. Combate toda adinamia. Entona, alegra y vivifica.

Nada hay tan eficaz ni inofensivo como este notable descubrimiento del Dr. HOCLLH. No es remedio secreto. El frasco publica la fórmula de su composición. Pedirlo en las farmacias para que se provean. También remitiendo importe de 6 pesetas, sellos ó letra á su introductor y único representante en España y Portugal, Doctor Cera, Pelayo, 6, farmacia, Barcelona.—Puntos de venta: *Madrid*, Cármen, 41; *Valencia*, Hijos Blas Cuesta; *Sevilla*, Dr. Tamayo, Santa Paula, 3; *Cádiz*, Dr. Torres, Murguía, 2; *Granada*, Dr. Ortiz, San Jerónimo, 13; *Zaragoza*, Rios; *Lérida*, Abadal; *Tarragona*, Cuchi; *Gerona*, Vives; *San Sebastian*, Urubiaga, plaza Guipúzcoa, 2; *Burgos*, Sain Calvo, 20; *Pontevedra*, botica Peregrina; *Santa Cruz*, Dr. Suarez; *Tortosa*, Carpa; *Santiago y Vigo*, Bermejo, Perez y Puente; y demás fuertes farmacias y droguerías.

QUIÉN NO USARÁ EL TÓNICO ESPECIAL?

- ¿Cuánto genera el poder intelectual!
- ¿Cuánto aviva la voluntad!
- ¿Cuánto cura la anemia!
- ¿Cuánto cura la clorosis!
- ¿Cuánto aumenta la facultad digestiva!
- ¿Cuánto acaba con la higuera estéril!
- ¿Cuánto la vida prolonga!
- ¿Cuánto forma la felicidad!
- ¿Cuánto todo es primavera!

Consultad, si quereis, enfermos de todas posiciones y clases, con vuestros médicos, y si son buenos, os aconsejarán este precioso agente terapéutico.

Consultad, si quereis, enfermos de todas posiciones y clases, con vuestros médicos, y si son buenos, os aconsejarán este precioso agente terapéutico.

MUEBLES AUSTRIACOS

De madera curvada y regilla con uniones de tornillo de hierro Patente Kohn. Liquidación de todos los muebles que no son de las fábricas de J. y J. Kohn á precios de costo. Desengañar, 6.

ÚLTIMA PUBLICACION DE EL COSMOS EDITORIAL MI HERMANO IVES

Por **PIERRE LOTI** (VERSION CASTELLANA (DE LA DÉCIMA EDICIÓN FRANCESA) DE ANTOIN SAN PEDRO. Copioso en descripciones, abundante en cuadros de costumbres, este libro de Pierre Loti tiene todo el encanto de la novela y todo el atractivo de un libro de viajes; es decir, á un tiempo sirve de entretenimiento y estudio. Explícase así, y con justicia, la gran aceptación que ha logrado en Francia, donde van ya agotadas numerosas ediciones de MI HERMANO IVES. Forma el tomo 107 de la Biblioteca de El Cosmos Editorial y se vende á 2 pesetas 50 céntimos en rústica, y 8 pesetas encuadernado en tela, en la casa editorial, Arco de Santa María, 4 bajo, y en las principales librerías.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona



Cura radicalmente le escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades secretas y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que secan. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques aplopéticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.—Las eminencias médicas la prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Hijos de Uzurum, y en todas las farmacias y droguerías.

En las Farmacias, Perfumerías y Bazares **La VELOUTINE** Polvo de Arroz especial Preparado al Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista PARIS, 9, Rue de la Paix, 9, PARIS

GRAN PARTIDA

Se dispone de una de trigo, cebada y vino blanco y tinto y aguardiente anís de Valdepeñas, que se desea colocar a por mayor dentro y fuera de este órto. Informará D. Antonio Rodríguez cello de Apodaca, núm. 8, 3.º centro, de 8 á 10 y de 5 á 7.

APARATOS CONTINUOS

para la FABRICACION de Bebidas gaseosas de todas clases **AGUAS DE SELTZ, LIMONADAS, SODA WATER, VINOS ESPUMOSOS**

UNICOS QUE PUEDEN PRODUCIR BEBIDAS SANAS Y DE GUSTO AGRADABLE

4 DIPLOMAS de HONOR desde 1869 á 1876 MEDALLA de ORO, ANVERS, 1885 DIPLOMA de HONOR, TOULOUSE, 1887



Manual del fabricante de Bebidas gaseosas: PRECIO, 6 Ptas. Envío franco de prospectos detallados.

CASA HERMANN-LACHAPPELLE J. BOULET Y Cia, SUCESESORES Ingenieros Constructores. — 31-33, Rue Boinod, PARIS

CAFÉS

tostados y molidos por un nuevo procedimiento exclusivo de la casa

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Filtros á 1 50 pesetas el paquete de 450 gramos. Molido superior, botes de 100 y de 200 gramos. Pesetas 0'50 los 100 gramos, bote dorado y negro. 1 200 " " azul " " 1'25 200 " " oro. Moka y caracollite, bote de 100 y de 200 gramos. Pesetas 0'75 los 100 gramos, bote encarnado y negro. 1'50 200 " " Moka superior, botes de 100 y de 200 gramos. Pesetas 1 los 100 gramos, bote en colores finos. 2 200 " " De venta en todas las principales tiendas de Ultramarinos de España.—Depósito central: Montero, 7. OFICINAS: PALMA ALTA, 8.—MADRID.



HIGIENE Cuidado de la Boca NOS EMPLEAMOS MAS QUE EL ELISIR, los POLVOS y la PASTA DENTIFRICES DE LOS RR.PP. BENEDICTINOS de la ABADIA de SOULAC (Gironde) Se encuentran en todas las buenas Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

para guantes comm'il faut. En la verdadera B.ª TUDESCOS, 1, ENTRESUELO

IMPORTANTISIMO.

Estando en la temporada de bailes de los salones aristocráticos, el fabricante de grandes **F. Uriarte, Tudescos, 1, entresuelo**, participa á su numerosa clientela haber recibido una gran partida de pieles de Suecia, las cuales, como tiero acreditado, son finisimas é incompribles. Los colores son muy variados y propios para el objeto.—Se hacen á medida y jergon, sin alteracion en los precios ya marcados, lo cual es una gran ventaja para quien tiene gusto en el vestir y buena exactitud.

Tudescos, 1, entresuelo casi esquina á la P. de Sto. Domingo

Obra nueva

Los desterrados de la tierra, por Mr. Laurie, colaborador de J. Verne en algunas de sus obras. 2 cuadernos á peseta cada uno. De venta en todas las librerías y casa de Jubra, Campomanes, 10.

QUINTAS

1500 ptas. depositadas Banco, redimen servicio Peninsular 1200 ptas. depositadas Banco, sustituyen servicio Ultramar. Se hacen cambios de número de Ultramar de esta reemplazo. Informes. Paseo de Atocha, 9, bajo.

MALES SECRETOS

Zaragoza, 6, pral. decha. De 10 á 1 y de 3 á 6

DINERO de empleados muebles y comercio. Divino Pastor, 8, 2.º

BORDADORA

Una señorita que conoce perfectamente toda clase de bordados, desea labor para bordar en su casa.—Palafex, 21, pral, izquierda, interior.

En el acreditado colegio de señoritas elemental y superior establecido en la calle de Valverde, núm. 16, han dado principio las clases por mañana y tarde el día 2 de Enero, como en años anteriores.—16, Valverde, 16.

Tinta Japonesa COMUNICATIVA Esta tinta, se emplea para todos los usos del escritorio, y es la única que produce Copias perfectas un mes después de haberse usado. **TINTA moderna** Negra al escribir y roja al marcar. Siempre líquida. **MEDALLA de PLATA** á la Exposición 1874 en todas las sucursales de Papetería del mundo entero **H. ANTOINE & FILS PARIS**

CALDO CONCENTRADO SOPAS INSTANTANEAS Comodidad.—Gusto exquisito. **FUERA DE CONCURSO** Exposición Universal 1874 **A. G. B. V.** 5, r. de la Tranchée Paris y en todas las tiendas de Pastas y Ultramarinos

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripcion al año

	PESETAS
Por una estación particular.....	800
Por una estación para fincas urbanas y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono principal y con la Central.....	75
Por un idem para comunicar solo con el aparato principal.....	71
Por un idem para comunicar solo con la Central y un conmutador.....	54
Quadro indicador de cuatro direcciones.....	580
Por cada otra direccion.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	4
Cada otra direccion.....	2
Por un timbre.....	10

ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Pabellón se encarga de la insercion de los anuncios, reclamaciones y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por mes, presentando los comprobantes. **Barrio-Nuevo, 5 y 7, Madrid**

A LOS PROPIETARIOS

Una persona práctica que dispone de algun capital y cuantas garantías sean necesarias, desea administrar fincas en esta córte mediante muy corta comision, respondiendo de los alquileres ó aceptándolos á su cargo por anualidades.

Darán razon en la calle de Villalar, 11, segundo.